

Julio Antonio  
*de la* Rosa

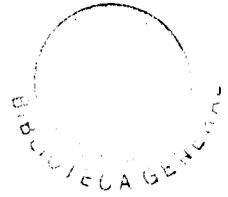
*T*ratado  
*de las tar~*  
des nuevas

[ Edición facsímil ]

## **DONACION**

*NICARAGUENSES DE.....*

*CULTURA Y DEPORTES.....*



121640  
52.8931



Julio Antonio  
*de la* Rosa

*T*ratado  
*de las tar-*  
des nuevas

*Introducción de*  
ISABEL CASTELLS

COLECCIÓN «FACSIMILES DE CANARIAS»

*VICECONSEJERO DE CULTURA Y DEPORTES: MIGUEL CABRERA CABRERA / DIRECTORA GENERAL DE CULTURA: HILDA MAURICIO / DIRECTOR DE PUBLICACIONES: CARLOS GAVIÑO DE FRANCHY*

*Director de la colección:*  
ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA



VICECONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTES  
GOBIERNO DE CANARIAS

FOTOCOMPOSICIÓN: TALLER RELAX, URB. GUAJARA, 83,  
38205 LA LAGUNA. IMPRESIÓN: NUEVA GRÁFICA, S.A.L., EDUARDO DE ROO, 29, TEL.: 05 46 56,  
LA CUESTA DE ARGÜJÓN, LA LAGUNA.

Dep. legal: TF 317/94

ISBN: 84-7947-157-3

## INTRODUCCIÓN

Julio Antonio de la Rosa (1905-1930) es, a pesar del casi absoluto desconocimiento u olvido en que ha sido tenida su fugaz actuación, una figura con la que se ha de contar a la hora de completar el panorama de la creación poética insular durante los años de la preguerra.

La riqueza de nuestra literatura en la década de los años veinte y treinta ha sido ya suficientemente puesta de manifiesto mediante aproximaciones de conjunto<sup>1</sup> y un creciente número de ediciones y estudios de la obra de sus más llamativos representantes<sup>2</sup>. Sin embargo, para completar la valoración de este período resulta imprescindible volver los ojos hacia esos otros escritores que, por distintas razones, se consideran *menores* pero sin cuya contribución no hablaríamos ahora de la efervescencia colectiva que tan singular brillo dio a nuestra literatura de vanguardia. En este sentido, el pionero aunque inacabado trabajo de Domingo Pérez Minik *Antología de la poesía canaria, I. Tenerife*<sup>3</sup>, supone un hito insoslayable a la hora de cartografiar el panorama global de nuestra poesía, en la medida en que no descuida estas figuras *secundarias* entre las que se encuentra Julio Antonio de la Rosa. Más recién-

1. Véanse M. Pérez Corrales, «Cuaderno de bitácora de la vanguardia insular», en «Jornada literaria» (del diario *Jornada*, Santa Cruz de Tenerife), números 31, 34, 36, 38, 44 y 46, julio-octubre de 1981, y, más recientemente, A. Sánchez Robayna (ed.), *Canarias: las vanguardias históricas*, CAAM / Viceconsejería de Educación, Cultura y Deportes, 1992.

2. Así, Agustín Espinosa cuenta con la edición, a cargo de M. Pérez Corrales, de *Crimen*, Santa Cruz de Tenerife, Interinsular Canaria, 1986, y con el estudio, del mismo profesor, *Agustín Espinosa, entre el mito y el sueño*, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1986; Pedro García Cabrera ha sido estudiado por N. Palenzuela, tanto en su colaboración en la edición de sus *Obras completas*, Santa Cruz de Tenerife, Consejería de Cultura y Deportes, 1987, como en su libro *El primer Pedro García Cabrera*, Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991, mientras Domingo López Torres ha merecido la atención de C. B. Morris y A. Sánchez Robayna, encargados de la reciente edición de sus *Obras completas* (Santa Cruz de Tenerife, Aula de Cultura, 1993). Por último, nosotros mismos nos hemos ocupado de la etapa vanguardista de Emeterio Gutiérrez Albelo en nuestro trabajo, aún en prensa, *Un «chaleco de fantasía» (1930-1936): la poesía de Emeterio Gutiérrez Albelo*.

3. La antología se publicó en Santa Cruz de Tenerife, ediciones Goya, 1952.

temente, Miguel Martínón, siguiendo la senda propuesta por Pérez Minik, vuelve a interesarse por estos poetas, tanto en su aproximación general «Alrededores de una literatura»<sup>4</sup> como en su recién aparecida edición de la obra de José Antonio Rojas<sup>5</sup>. La presente edición pretende continuar en esta dirección, dando a conocer la obra lírica de un poeta cuya actividad se vio fatalmente truncada por una muerte prematura.

Julio Antonio de la Rosa se inserta en este proyecto generacional al que aludíamos antes y que, a grandes rasgos, evoluciona del modernismo tardío a la absorción de las sucesivas influencias de Juan Ramón Jiménez, las primeras vanguardias y la llamada «generación del 27», con Alberti, Lorca y Guillén fundamentalmente, para acabar con una muy peculiar entrega al surrealismo. Esta trayectoria se observa claramente en las diferentes revistas que ven la luz durante esos años: *Hespérides*, *La Rosa de los Vientos*, *Cartones* y *Gaceta de Arte*. Todas ellas, a excepción de la primera, más meliflua y provinciana, pretendían, cada una a su manera, que Canarias abandonase su epigonismo secular y empezase a expresarse con los signos de la modernidad, sin renunciar por ello al doble imperativo cultural y geográfico que le otorga su peculiar identidad<sup>6</sup>.

Nuestro poeta sólo tuvo tiempo de participar en las tres primeras revistas, pues un accidente marítimo acabó con su vida y la de José Antonio Rojas, otro interesante poeta al que aludíamos anteriormente, en uno de los episodios más trágicos y novelescos de nuestra vanguardia<sup>7</sup>. Así, mientras su colaboración en *La Rosa de los Vientos* fue escasa, fue tan decisivo su papel en *Cartones* que con su muerte y la de Rojas se vio truncado ese interesante proyecto cuando la revista apenas había publicado su primer número. La revista, que contaba, además, con la importante participación de pintores como Juan Ismael y los agrupados en torno a la Escuela Luján Pérez<sup>8</sup>, pretendía.

4. Recogido en *Canarias: las vanguardias históricas*, citado, págs. 73-97.

5. José Antonio Rojas, *Verso y prosa*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 1993.

6. Pese a esta común intención de universalidad y modernidad que mencionamos, estas revistas presentan notables diferencias entre sí, de las que no podemos ocuparnos en estas páginas. Para ello, puede verse el artículo de N. Palenzuela «El proceso de las revistas: de *La Rosa de los Vientos* a *Índice*», en *Canarias: las vanguardias históricas*, págs. 19-38, reproducido también en la edición facsimilar de *Cartones e Índice*, Santa Cruz de Tenerife, Viceconsejería de Cultura y Deportes, 1992, págs. 47-55.

7. Véase la Introducción de M. Martínón a la obra de José Antonio Rojas citada en nota 5.

8. Para la significación de esta Escuela, véase N. Palenzuela, «La exposición de la Escuela «Luján Pérez» de 1930: un encuentro generacional», *Jornada literaria*, n.º 99, 8 de enero de 1983, y P. Carreño, «La Escuela Luján Pérez en su época dorada», en *Canarias: las vanguardias históricas*, págs. 39-54.

como se nos dice en un manifiesto inicial, «captar [...] los cimientos de un arte propio. Arte isleño. Cosmopolita»<sup>9</sup>. Este «arte propio» debía surgir de la recreación del paisaje, porque, en palabras de Pedro García Cabrera, líder indiscutible del grupo, «la imagen primaria del hombre se modela en su paisaje nativo y a ella reduce —amolda— las percepciones y las impresiones», que deben elevarse «sobre paisajes de mar y montaña»<sup>10</sup>.

Un año después de la muerte de Julio Antonio de la Rosa, el grupo «Pajaritas de papel» publica este *Tratado de las tardes nuevas*, cuyas ilustraciones y prefacio se deben, con toda probabilidad, a Eduardo Westerdahl<sup>11</sup>. El volumen, además del que le da título, recoge otros poemarios que ilustran perfectamente esta evolución de la que venimos hablando y que se opera, como hemos apuntado, tanto en nuestro poeta como en las *figuras mayores* de la vanguardia insular<sup>12</sup>.

Algunas reseñas siguieron a la publicación del *Tratado*. La mayoría de ellas no puede escaparse del tono luctuoso que inevitablemente provoca la aparición de una edición que se propone fijar el legado póstumo del amigo muerto<sup>13</sup>. Esta entrañable y justificada afluencia sentimental, al poner el acento en la fatal desaparición de Julio Antonio, se vuelve, en el caso de las reseñas mencionadas —excepción hecha de la de López Torres, naturalmente— en contra de la cabal valoración de la obra misma, además de contribuir al halo trágico que ya para siempre envolverá a este poeta.

9. La cita corresponde al artículo de N. Palenzuela recogido en la edición facsímil de *Cartones e Índice*, citada, pág. 50.

10. Estas palabras corresponden al programático ensayo «El hombre en función del paisaje», publicado en *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, días 16, 17, 19 y 21 de mayo de 1930, y recogido en *El primer Pedro García Cabrera*, citado, págs. 300-310. Las citas corresponden a las páginas 302 y 310 respectivamente. Para la comprensión del peculiar tratamiento del paisaje en nuestros años treinta resulta también imprescindible el texto de Andrés de Lorenzo-Cáceres *Isla de promisión*, editado por M. Martín, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 1990.

11. Véase D. Pérez Minik, *Antología de la poesía canaria, I. Tenerife*, citada, pág. 280.

12. Los libros más importantes escritos con anterioridad a la desaparición de Julio Antonio de la Rosa son *Líquenes* (1928), de Pedro García Cabrera; *Lancelot, 28<sup>a</sup>-7<sup>a</sup>* (1929), de Agustín Espinosa; *Diario de un sol de verano* (1929), de Domingo López Torres, y *Campanario de la primavera* (1930), de Emeterio Gutiérrez Albelo. Todos ellos presentan con la poesía de Julio Antonio de la Rosa notables analogías cuyo estudio no podemos abordar en esta breve introducción.

13. Tal es el caso, por ejemplo, de la de Angel Acosta, «*Tratado de las tardes nuevas*», *La Tarde*, 26 de noviembre de 1931; de la firmada por PA-CE, «*Tratado de las tardes nuevas*», *Gaceta de Tenerife*, 31 de diciembre de 1931, e, incluso, de la de López Torres «Julio Antonio de la Rosa: *Tratado de las tardes nuevas*», *Gaceta de Arte*, n<sup>o</sup> 1 (febrero de 1932), recogido en *Obras completas*, ed. cit., págs. 119-120.

Entre estas reseñas sobresale, una vez más, la redactada por Pedro García Cabrera <sup>14</sup>. En ella, el antiguo animador de *Cartones* nos habla de «la línea evolutiva» que experimenta el «proceso literario» de Julio Antonio de la Rosa:

Sus versos primeros, entroncados a la vieja manera romántica, intensamente subjetivos, cruzados por oscuras intuiciones de desaliento, de pesimismo, de misterio. La eliminación, después, de lo desolado, en camino de aireaciones por el flexible ritmo elegante del romance. El rompimiento, más tarde, con todo cauce legal entregando el contenido lírico a combinaciones métricas intelectualizadas. Y el retorno, por último, a temas levemente tocados por los clásicos, modernizándolos. <sup>15</sup>

En efecto, estas palabras de Pedro García Cabrera subrayan el proceso creativo de Julio Antonio de la Rosa que se desarrolla desde los poemarios anteriores al *Tratado de las tardes nuevas*. Así, en *Poemas varios* encontramos una alternancia entre la búsqueda de una poesía sencilla, sincera y esquemática («Poema 4») que encuentra, también, su eco en varias composiciones de inspiración popular («La curandera») e incluso, en algunos romances que reproducen el tono trágico de Lorca («Marinero muerto») y ciertas audacias que anticipan el carácter moderno que va adquiriendo la poesía española de esos años: así, por ejemplo, en el poema 12, la machadiana descripción de una tarde tras una tormenta, de lánguida atmósfera y llena de tiernas propopeyas, aparece acompañada de una referencia, más futurista que bucólica, de dos cables que «cuadran» el cielo; esa misma libertad se utiliza también en poemas como «Día de lluvia», de tono similar al anterior, y «Día de sol», donde encontramos una identificación de un lagarto con una coma que muy bien podría considerarse una greguería. No escasean en este primer libro poemas lúgubres y sombríos que parecen apuntar hacia ese romanticismo que teñirá de negro algunos de las obras que nuestros poetas de vanguardia empiezan a redactar a partir de la crisis de los años treinta —sin ir más lejos, Emeterio Gutiérrez Albelo y su *Romanticismo y cuenta nueva*—. El poema número 20 es, en este sentido, ejemplar: la propia disposición de los versos —a modo de péndulo que ilustra ese «compás rítmico» al que se alude en el propio poema— ya nos indica que estamos ante la «nueva poesía»: un ciprés y una «luna pálida» acompañan a este «paisaje roto», donde una «confusión de los límites» conduce al «sueño de nuevas rutas». Este poema en

14. «Poetas atlánticos. 1: Julio Antonio de la Rosa», *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 14 de junio de 1933, y recogido en *El primer Pedro García Cabrera*, págs. 350-352.

15. *Op. cit.*, pág. 351.

*blanco y negro* no impide que en esta obra primeriza aparezcan interesantes variaciones cromáticas y sinestésicas que conducen, en definitiva, a esa individualizada percepción del paisaje, de *lo otro* que se convierte, así, en autoconocimiento, en percepción de *uno mismo*: recordemos que Gerardo Diego, en tantos aspectos, como veremos, maestro de Julio Antonio, hablaba de «no buscar las cosas en nosotros, sino a nosotros en las cosas»<sup>16</sup>. Así se explica que en poemas como «Canción del aire» o en el número 19 la atmósfera evocadora y sensorial se combine con una expresión profundamente personalizada que nos revela la interioridad de la mirada del poeta.

De 1928 son los «Poemas ingenuos», donde Julio Antonio de la Rosa es capaz de combinar el popularismo más infantil —de ahí la glosa de conocidas canciones que acompañan a los juegos de los niños: «La gallinita ciega», «La pájara pinta»— con esas recreaciones cromáticas que ya habíamos visto en el libro anterior y que se desarrollan con mayor madurez en el que, sin duda, constituye su aportación mejor a la poesía insular de vanguardia: el *Tratado de las tardes nuevas*.

Anteriormente mencionábamos a Gerardo Diego, singular poeta español que, según García Cabrera, constituye el principal inspirador de nuestro *Tratado*, lo que en modo alguno aplaca el sonido de la propia voz de Julio Antonio de la Rosa:

aun siendo el *Tratado de las tardes nuevas* propiamente dicho un eco en título del *Manual de espumas* de Gerardo Diego, la gran facultad de asimilación de Julio Antonio neutraliza en los agudos de su temperamento los diversos recorridos de su inquieta sensibilidad.

Hay otro motivo interesante en la poética de Julio Antonio. Y es el de sentir el mar dentro del ultraísmo<sup>17</sup>.

Las relaciones entre Julio Antonio y Gerardo Diego que García Cabrera nos invita a descubrir son múltiples: pensemos que ya el propio título de la obra del escritor santanderino tiene una inspiración marítima, como la tiene esa intención de *re-conocimiento* de la realidad insular a partir de las indagaciones de *Cartones*. No podemos establecer en estas breves páginas todo el haz de correspondencias que resultaría de una lectura detenida de ambos poemarios. Nos limitaremos, pues, a reproducir un poema del *Manual* que

16. Esta afirmación se encuentra en las palabras que encabezan *Imagen*, edición e introducción de J.L. Bernal, Málaga, El dormido en la yerba, 1989, pág. 145.

17. *Op. cit.*, pág. 351.

nos parece especialmente emblemático y que contiene en sí gran parte de la razón de ser de nuestro *Tratado*:

Repertorio del mar  
Todos los días muda de programa y de traje

Cuánta música apócrifa                      Cuánto dolor teñido  
Y cómo copia el cielo                              su tela y su oleaje

Un velero naufraga  
y canta y canta y canta mi pañuelo

Se va alejando el mar  
A veces se inclina un poco a la derecha  
Pero siempre son nuevos sus trajes de romance  
mar exangüe de tantos mástiles y flechas

Los peces laboriosos  
trenzando y destrenzando estelas

Está ya viejo el mar  
Ya no puede cantar

y los navíos que cruzan  
se deshojan de malestar

El color es ya aroma  
y la música brisa

El último naufragio hoy a las seis

Mi flauta y la luna  
hacen la espuma <sup>18</sup>

En este poema, el mar se convierte en un espectáculo —«repertorio»— que es, a un tiempo, uno y muchos —«todos los días muda de programa y de traje» y «siempre son nuevos sus versos de romance»—. Es, naturalmente.

18. «Eco». Citamos por la edición de *Manual de espumas y Versos humanos* a cargo de M. Arizmendi, Madrid, Cátedra, 1986, pág. 117.

un espectáculo lleno de color y sensaciones que se entremezclan formando hermosas metáforas de valor sinestésico —«el color es ya aroma / y la música brisa»— pero no exento de una trágica atmósfera de «malestar», «dolor» y naufragios. Todo este paisaje existe pero es re-creado, re-construido —y aquí habría que acordarse de Huidobro y sus teorías creacionistas— por la mirada del observador, cuya individualidad asoma en la primera persona de los dos últimos versos del poema, donde es la combinación de los estímulos exteriores —«la luna»— y la expresión artística personal —«mi flauta»— quienes construyen, *hacen*, esa realidad poetizada: «la espuma».

No podemos acompañar al lector por el recorrido que ha de buscar la correspondencia entre estas ideas contenidas en el poema que acabamos de reproducir y las que se encuentran en los versos de nuestro *Tratado*. Sirva, entonces, esta telegráfica relación de los motivos que nos proporciona este «Eco» de Gerardo Diego como una posible guía que quizás ayude a una cabal comprensión del libro de Julio Antonio.

En las palabras que citábamos más arriba, García Cabrera nos hablaba también del «sentir el mar dentro del ultraísmo» en la poesía de Julio Antonio. No es este el momento de dilucidar la naturaleza de este movimiento cuya consistencia sigue todavía cuestionándose<sup>19</sup>, de modo que nos conformaremos con reproducir algunos de sus planteamientos:

nuestro lema será *ultra*, y en nuestro credo cabrán todas las tendencias sin distinción. Más tarde estas tendencias lograrán su núcleo y su definición. Por el momento creemos suficiente lanzar este grito de renovación.<sup>20</sup>

En este sentido, decir que Julio Antonio de la Rosa es ultraísta no es decir mucho, pues ya hemos visto cómo nuestros poetas se proponían también la búsqueda de «lo nuevo» sin necesidad de definirse como militantes de ese «ismo» que, sin embargo, y por su carácter aglutinador y sintético, los acogía en ese intento que J. L. Bernal califica como «puesta al día temprana con Europa»<sup>21</sup>. Julio Antonio de la Rosa libera el verso, experimentando con la disposición de éste, agiliza la metáfora, amplía el campo de lo poetizable y apuesta por el ludismo; sin embargo, no podemos dejar de reconocer que

19. Véase, por ejemplo, el artículo de J. Urrutia «El movimiento ultraísta», en el volumen, coordinado por G. Morelli, *Treinta años de vanguardia española*, Sevilla, El Carro de la Nieve, 1991, págs. 89-100.

20. La cita corresponde a la obra de Guillermo de Torre *Historia de las literaturas de vanguardia*, tomo II, Madrid, Guadarrama, 1974, pág. 213.

21. J. L. Bernal, «La ejemplaridad vanguardista de Gerardo Diego», en *Treinta años de vanguardia española*, cit., pág. 123.

esto lo hace sólo en algunos tímidos *fogonazos* que asoman en la totalidad de su poesía y que están aún bastante lejos de la audacia que a cada paso manifiesta Gerardo Diego en sus poemas vanguardistas, aunque sí es interesante el hecho de que sólo el nombre de Julio Antonio haya sido, entre todos nuestros poetas de preguerra, relacionado tan directamente con el del autor de *Imagen*.

No es el de Gerardo Diego el único «eco» que se deja oír en nuestro *Tratado*. Tengamos en cuenta que ya el propio título parece ir encaminado a la búsqueda de esa «tarde total» que perseguía Juan Ramón Jiménez en su *Diario de un poeta recién casado*<sup>22</sup> y que explica que Domingo López Torres se refiera, al hablar del libro de Julio Antonio, a «tardes escapadas al tiempo»<sup>23</sup>, insistiendo, así, en las nociones de «eternidad» y «depuración» que deben considerarse también a la hora de determinar las posibles fuentes de poemas como el número 9 o el número 11, donde, en un verso que nos recuerda precisamente al *Diario de un sol de verano* del mismo López Torres, se nos dice que «no hay horas que es sol todo el día».

*Tratado de las tardes nuevas* no nos ofrece, pues, el paisaje erotizado de Domingo López Torres, ni el elaborado de Pedro García Cabrera y Emeterio Gutiérrez Albelo o el propio Agustín Espinosa. *Tratado de las tardes nuevas* nos muestra un paisaje detenido, fijado en un instante de líneas y vértices, como, sin ir más lejos, los cuadros de Juan Ismael: pensemos, por ejemplo, en el dibujo «Una de la tarde» (en *Cartones*). Por eso se repiten en la poesía de Julio Antonio, quizás con más frecuencia que en la de sus compañeros, términos como «cristal», «claridad», «eternidad», etc. El poema 9 nos parece, en este sentido, ejemplar.

Detrás de Juan Ramón Jiménez, entre Gerardo Diego y Rafael Alberti, y al lado de Domingo López Torres y Pedro García Cabrera, fundamentalmente, Julio Antonio de la Rosa, el «poeta pintor»<sup>24</sup>, esboza su visión esquemática de un paisaje que es siempre *uno* y *otro*, un paisaje intransferiblemente suyo pero que al mismo tiempo le permite, en poemas como el denominado

22. Juan Ramón Jiménez, introducción a *Diario de un poeta recién casado*, en Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, selección, introducción y notas de C. Jiménez y E. Márquez, Barcelona, Planeta, 1988, pág. 301. En el capítulo I de nuestro libro *Un «chaleco de fantasía»...* utilizamos las palabras de Juan Ramón para intentar relacionarlas con el *Campanario de la primavera* de Emeterio Gutiérrez Albelo, en tantos aspectos similar a este *Tratado*.

23. «Julio Antonio de la Rosa: *Tratado de las tardes nuevas*», en D. López Torres, *Obras completas*, pág. 129.

24. Tengamos en cuenta que cursó estudios de Bellas Artes y que en la reseña firmada por PA-CE, citada, se nos dice que «independiente y hábil pintor, traza rasgos como al azar, que parece van a desentonar; pero que, en conjunto, forman cuadros no exentos de belleza».

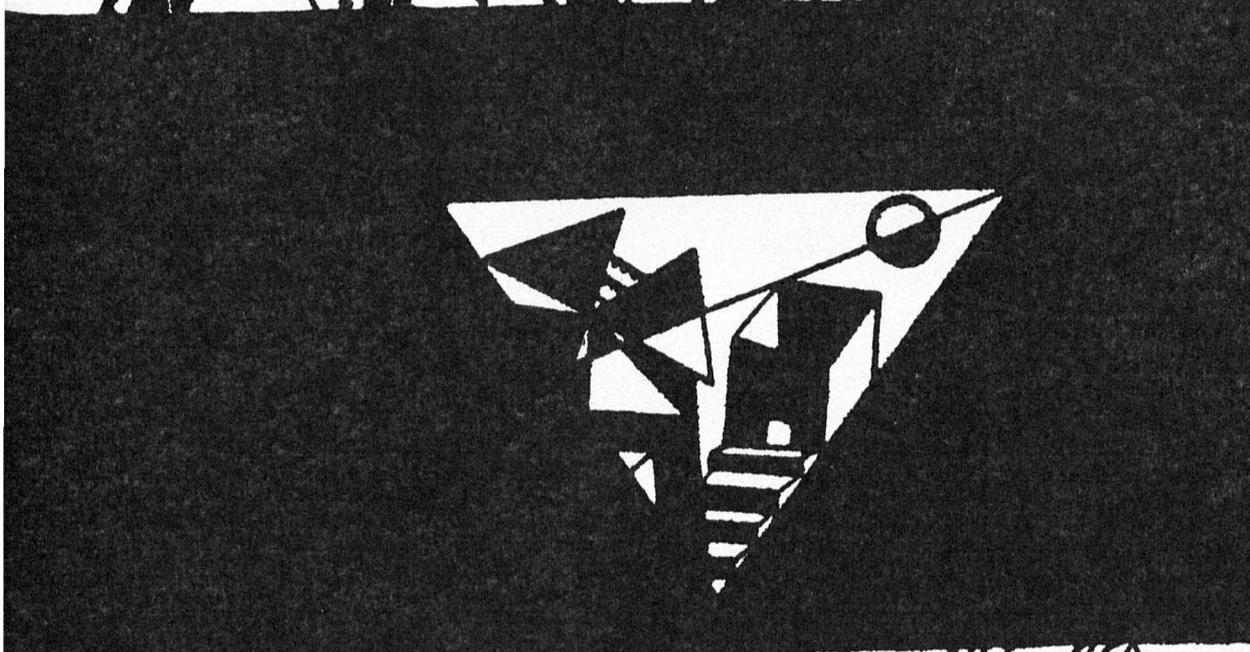
«Lux», sustraerse de lo exclusivamente insular y recorrer imaginariamente los desiertos páramos castellanos hasta llegar a las fértiles zonas del Nilo. Tenerife, gracias a su puerto —cuya atmósfera bulliciosa y cosmopolita se nos evoca en el poema número 3—, ha estado desde siempre en contacto con el exterior. Por eso, desde la orilla, nuestros poetas pueden pasearse, a un tiempo, por los paisajes locales y por esos otros que describen una vez que su imaginación *re-creadora* ha borrado todo horizonte limitador.

Ese mismo mar que en una tarde única permitió a Julio Antonio de la Rosa *conocer* y *conocerse* fue el que, un año después, le impidió acometer más grandes empresas. En efecto, es casi unánime la consideración de los libros publicados por García Cabrera, Gutiérrez Albelo o López Torres antes de 1930 como interesantes proyectos que se consolidarían sólo con la aparición de obras sucesivas que demuestran una absorción de la poesía moderna más consciente y madura. Julio Antonio de la Rosa no tuvo tiempo de vivir este proceso y lo que nos dejó fue este grupo de poemas a un tiempo frescos e intimistas, experimentales e ingenuos, tradicionales y modernos. Si es cierto que, con independencia de la trayectoria, fugaz o duradera, atinada o fallida, de la flecha lanzada, como dice Gerardo Diego, «la estética del arquero está en el gesto», podemos afirmar que el de Julio Antonio fue el de la valentía, la búsqueda y la modernidad. Y ese «gesto» lo encontramos en este *Tratado* que nos revela el poeta que *fue* y nos permite adivinar el que *hubiera sido*.

ISABEL CASTELLS

La Laguna, 3 de febrero de 1994

ANTONIO  
ANTONIO



TRATADO DE LAS  
TARDES  
NUEVAS

JULIO ANTONIO DE LA ROSA

---

T R A T A D O  
D E L A S  
T A R D E S N U E V A S  
P O E M A S

Primera edición

\*

Santa Cruz de Tenerife  
1 9 3 1

---

Esta edición para amigos  
consta de 300 ejemplares  
numerados.

Ejemplar n.º 194



## PAJARITAS DE PAPEL

Un grupo de amigos de Julio Antonio de la Rosa, presenta hoy, a todos los que vieron su juventud trabajada dolorosamente, sus versos seleccionados en el «Tratado de las tardes nuevas».

Su obra queda así recogida por los que mejor pudieron ver de cerca el pulido prisma de su espíritu, donde todas las excitaciones, las potentes formas de las cosas, rompían siempre sus rayos en planos de un color fuerte, pero con ese matiz de lejanía, de ingenuidad, de pesimismo, que caracteriza todas sus composiciones.

Julio Antonio, la exuberante y fresca vitalidad de Julio Antonio, guardaba en el fondo oculto, como corazón, un rico trompo de colores. Sus versos, su «Gallinita ciega», su «Sota de copas», su «Caracolito, caracol», su «Pájara Pinta» — como la mayoría de sus composiciones — poseen esa difícil naturaleza, que él la logró, gracias a ese ensamble con la forma fluyendo el verso, casi flotando, como un sentimiento pálido, con esa triste alegría de los hombres que no encuentran su centro.

Esta, acaso, fué la gran preocupación de su vida. Con una extraordinaria capacidad aprensiva, de un espíritu vibrante y fino, diáfano, todo se reflejaba

en su temperamento, y los sucesos nuevos eran acogidos, proyectados en él los grandes temas de la época, movido luego por ese jadear suyo personalísimo y pálido, ingenuo y disconforme.

Y esa palidez—todos sus versos—bosquejada siempre en la lejanía el presentimiento de su muerte joven, era llevada por él como pintor, llena la palabra de colores fuertes, persiguiendo al aire libre la luminosidad, los cuadros brillantes, en una elegante preocupación de esteta

Ahí está toda su obra plena de colores, de tragedia y misticismo como una vidriera gótica. Brillantemente enjoyada, casi sin entonación, barajados con una gracia primitiva los más duros colores. Trabajada siempre bajo un signo trágico, desesperado, abriendo como una flor su dolor de niño. Religiosa, con una castidad y un respeto a los primitivos sentimientos; mística, silenciosa y fatalista, su obra salió así llena de entusiasmo, de juventud, fuerte y coloreada, con un sabor de fruta. Y en el fondo, trabajando el contraste—, su tragedia, su lucha,—el estímulo de toda su palidez, de su lirismo delicado, casto, transparente y lleno de pureza, como un niño que intentara hablar en plena naturaleza exuberante.

✱

Sus mismos cambios artísticos acre-

ditan su rica y multiforme capacidad. Primero estudiante de pintura Y esta primera impresión prendió de tal manera en su espíritu—revolucionario—que ya siempre en todo cuanto hiciera, desde el verso hasta la más cotidiana y simple acción, había de realizarse en unas altas coloraciones. No supo entender el arte—ni la vida—como fluir clásico, tranquilo y burgués. Se centraba siempre en el gran punto de apoyo de las acciones audaces En el arte era lírico. En la vida heroico;

mi verso es el impulso  
verdadero, valiente,  
de un sentimiento puro  
pleno de realidad.

\*

Pero en todo—en sus versos—fluyendo de una lejana sencillez los barroquismos de todas sus acciones, un niño de impulsos, lleno de tristeza y presentimientos terribles, muerto anticipadamente;

yo sé que un día faltaré  
y acaso sea una mañana  
nacarada y joven  
como un resurgimiento  
de manzanas sazonadas  
de azul, de mar y cobre.

\*

Una noche—casi una madrugada—  
murió ahogado en las proximidades del

puerto, cuando, pronosticada ya su muerte por una lesión en el corazón, tenía más proyectos y unas ganas dolorosas de vivir, como si ya en la tierra se estuviera ahogando.

A la mañana, este mar nuestro, tranquilo, mar que tanto y tan iluminado cruzara por sus versos, dejó su cuerpo en la playa junto con dos amigos que murieron también.

Esta tarde ¡ay Dios!  
Como tienen pena  
las cien serpentinas  
de las gorras marineras.  
Lejano marinerito  
de las doradas riberas  
de los horizontes blancos  
de las orillas violeta.

✱

Julio Antonio — pintor, actor, poeta — procuraba siempre moverse en las últimas tendencias. Hay composiciones suyas transparentes como las de Juan Ramón Jiménez. Hay otras por donde pasa el tono de un romance mozo de Lorca. Algunas recuerdan las abstracciones de Guillén. Pero en toda su obra modernísima y preocupada de superaciones hay esa espina dorsal que la mantiene segura, llena de movimiento y aire, personal, como obra propia de un fino poeta moderno.

El subjetivismo poético de Julio An-

tonio no salía aislado e incorpóreo,  
necesitaba un objeto, una cosa donde  
reflejarse, donde proyectar su gran foco  
espiritual;

Si la torre es cuadrada  
yo seré peregrino.

\*

Sota de copas frivola  
palpitante realismo.

Entonces aparecía la gran cualidad  
subjetiva de sus versos. Su romanticis-  
mo se organizaba en lo más profundo  
de los objetos y tenía la cualidad única  
en nuestra poesía de excitarnos por el  
color, recurriendo a fuentes de sub-  
consciencia — su gran vocación —. Su  
obra así atormentada, impulsiva, colo-  
rista, desarticulada, trágica, tenía en  
todo momento un marcado carácter  
expresionista.

No importa cual es la gata.  
No importa cual es el gato.  
Lo que importa sólo es  
que uno es negro y otro es blanco.

\*

PAJARITAS DE PAPEL, sus gran-  
des amigos, los que conocieron la be-  
lleza de su espíritu, quieren hoy enseñar  
en este pequeño devocionario a su  
obra, donde se agrupa una selección de

su copiosa labor, la fina personalidad inédita de este poeta moderno, muerto joven y trágicamente en el mes de Agosto de 1930, en el mar Atlántico, mito de la última poesía de las Islas.



# PRIMEROS POEMAS

1925 - 1926

## OFRENDA

**A** lo que nunca he visto, a lo desconocido,  
a lo que se presiente, a lo que no es verdad,  
a lo que no se halla, a lo que está perdido  
entre la negra sombra de la fatalidad.  
A lo que no concibe el pensamiento humano,  
a todos los que duermen en sacro cementerio,  
a todos los ascetas, a todos los paganos,  
a todos los que sufren de amargo cautiverio,  
a los que no conocen caricias maternas,  
a la pureza de almas, a la podrida escoria,  
para todos los bienes, para todos los males,  
son mis flores — mis versos - pobres sueños de gloria.  
Yo os los cedo, leedlos juzgando friamente;  
yo ya los he juzgado, mi corazón abdica...  
Y después de leerlos quemadlos lentamente;  
Mis versos son impuros y el fuego purifica.

# 1

**Y**O no soy el culpable, es el destino  
que en la vida marcó mi loca senda  
y he de seguir por fuerza ese camino,  
sobre mis ojos la tupida venda.  
Yo no soy, es la fuerza que me guía  
mucho más poderosa que mi ser,  
vencida e inútil la voluntad mía  
no opone resistencia a este poder.  
Yo no soy nada, soy solo un fantoche  
a merced de la vida y de la suerte  
que vivo en una negra y larga noche  
andando despacito hacia la muerte.

## 2

**M**ARGARITAS azules,  
— de azules blancas —  
son tus manos, tus manos  
tan añoradas  
Yo recuerdo que al verlas  
aquella noche,  
palpitando a mi lado  
como dos besos,  
sentí un deseo eterno  
de poseerlas,  
de separar tus manos  
de todo el cuerpo,  
llevarlas a mi frente  
para que fueran  
un premio a mi martirio  
y tener incrustado  
sobre mi pecho  
tus manos siempre blancas,  
tus ojos negros.

# 3

*Para Juan Manuel Trujillo Torres*

**L**LORA el cielo, llueve, llueve...  
Sopla el viento, sopla el viento...  
Están las calles desiertas,  
está el jardín en silencio,  
están las sombras perdidas  
en lo negro del convento.  
En las losas de la calle  
rompe la lluvia el silencio  
Se ve una luz solitaria  
que hace más oscuro al cielo.  
Huele a tierra removida  
y a amarillos crisantemos  
y en las torres de la iglesia,  
que parecen dedos yertos  
señalando el negro espacio,  
dobla una campana lento.  
Otra más honda responde

como una voz de lo eterno  
y en su dialogar parecen  
disputar con el silencio  
que se estira perezoso  
sobre el pueblo.  
Tin... Ton... Hacen las campanas  
y la lluvia sobre el suelo  
quiere imitar el tañido  
largo, largo, lento, lento...  
Llora el cielo, llueve, llueve  
sobre el oscuro convento  
donde unas monjas repiten  
con fervor el Padrenuestro.  
Cruza la calle una sombra,  
rompe su paso el silencio;  
ya se pierde, ya se va,  
ya esta lejos, lejos, lejos...

## 3 bis

### Mi oración fúnebre

Mi musa estará muerta,  
mis versos ignorados,  
tu alma al placer despierta  
olvidará los días ya pasados.  
Nadie se acordará del peregrino  
que una ruta siguió;  
nadie se acordará que su camino  
con lágrimas regó.  
Nadie vendrá a turbar la paz sagrada  
del eterno fanal  
de mi tumba, tan triste, tan mojada  
por la lluvia otoñal.  
A esa tumba las lágrimas y flores  
quién las irá a llevar?  
¡Bajo el día de pálidos colores  
nadie me irá a llorar!  
Y, en invierno, en la noche tormentosa

de rugiente aquilón,  
quién pensará en el frío de mi losa  
rezando por mi alma una oración?  
Nadie se acordará del que la vida  
le arrancó una ilusión.  
Nadie, que en una fosa allá escondida,  
se pudre un corazón...

POEMAS VARIOS

1927

## 4

**M**l verso es el esquema  
de una realidad cierta,  
de una visión sin viejos  
prejuicios de razón.  
Es un grito del tiempo  
— sin reloj que lo mienta —  
al compás del latido  
justo del corazón.

La realidad absurda  
de un acto retorcido  
por el razonamiento  
de la imaginación,  
es falsa, es el reflejo  
de una verdad cubierta  
de antiguas normas rotas  
y harapos de razón.

**Mi verso es el impulso,  
verdadero, valiente,  
de un sentimiento puro  
pleno de realidad.  
Es el verso simbólico  
a los seres sin alma,  
que estorbe el ritmo bello  
de mi sinceridad.**

## 5

### La Curandera

**T**IENE los ojos blancos  
en el huevo del rostro,  
retamas en la mano,  
la curandera.

La curandera joven.

Hierba seca enredada,  
melena de la tierra,  
tiene los ojos blancos  
la curandera.

Capa negra del viento,  
cuervo de seda,  
tiene los ojos blancos  
la curandera.

Zarza de las paredes,  
alma que pena,

tiene los ojos blancos  
la curandera.  
Ven a cubrirte  
de luna en la era.  
¿Para qué risa rota  
de mármol piedra?  
Tiene blancos los ojos  
la curandera.

## 6

### Cañita de manzanilla

**C**AÑITA de manzanilla!  
—amada de cristal fino—  
Amarillo de la juerga,  
culebros del sentido.  
El llorar de la guitarra,  
el beso de oro del vino  
—caracolea una yegua—.   
El corazón derretido  
sobre la sien martillea.  
Cañita de manzanilla,  
amada de cristal fino,  
rojo clavel ~ falsa herida ~  
sobre el ébano prendido  
al recuerdo de la falda  
tuvo sonrisa de lirio

la enagua de la muchacha  
en la ese del vestido.

Ay, ay, ay, como se estira  
la amada de cristal fino.

## 7

**A** mí que me importa  
lo que diga el viento  
rodando un cantar.

A mí que me importa  
lo que el sol murmure  
vistiendo al pinar.

A mí que me importa  
lo que ría el río,  
sendero bruñido.

A mí que me importa  
si sé que no saben  
lo que yo he sabido.

## 8

**YO** sé que un día faltaré,  
Y acaso sea una mañana  
nacarada y joven,  
como un resurgimiento  
de manzanas sazonadas,  
de azul, de mar y cobre.  
Será un sueño  
de bronce y luz  
de luna.  
Mansamente en el alma  
brotará silenciosa  
la burbuja eterna  
en el vacío de la nada.  
Acaso turbará  
las ondas quietas  
el último destello  
de una lágrima.  
Y habrá flor en el cielo.  
Suavemente girará

el sol— gran crisantemo—  
en alas del vacío,  
y la eterna cabalgata  
de horas y siglos,  
en el polvo de oro  
la leyenda fantástica.  
Yo sé que un día faltaré.  
Quien sabe si esa mañana  
pálida, soñarán estudiantes  
en el vago jardín de la esperanza,  
oliendo a crisantemo y a romero,  
a humedad, a nostalgia,  
a libro nuevo,  
siempre nuevo,  
y siempre el alma satinada.  
Yo sé que un día faltaré  
y entonces, mi libro nuevo  
cerrará sus páginas.

# 9

## Canción del aire

**R**OJA, azul, amarilla,  
—canción del aire—  
Jugando entre los pinos  
rojos de la tarde.

Canción azul y larga  
sobre el acero  
del camino de asfalto  
que lleva lejos.

Amarilla, amarilla  
canción del aire,  
en la mañana enferma  
plumas de ave  
que el viento besa loco.  
No sabéis la bonita  
canción del aire?

**Yo te diré algún día.  
Cierra los ojos  
niña de la ventana,  
no pasa nadie,  
es la hora redonda  
de los cantares,  
ese rumor que escuchas  
solo es el aire.**

# 10

## Poema del marinero muerto

**E**STA tarde ¡ay Dios!  
como tienen pena  
las cien serpentinas  
de las gorras marineras.  
El azul cobalto  
del mar y la tierra  
—azul de la sombra  
fingida en las piedras —  
Esta tarde ¡ay Dios!  
como tienen pena  
las cien serpentinas  
de las gorras marineras  
Lejano marinerito  
de las doradas riberas,  
de los horizontes blancos,  
de las orillas violeta.

De cuatro en fondo los peces  
azules, rojos y siena  
y amarillos y morados,  
desfilan plateando arenas,  
forjando azucenas blancas  
de rítmicas ondas quietas,  
rayando el mar en azules  
estriás que el aire cierra.  
Marinero de ojos de uva.  
El viento rasgó la vela  
del sol ocre y se desangra  
por la rasgadura abierta.  
Por eso hay sombras azules  
fingidas entre las piedras.  
¡Ay marinero! En el aire,  
su corazón la sirena  
de escamas de plata y bronce  
te ofrece como una fresa,  
su corazón marinero,  
su corazón de sirena.  
Porque hoy tus ojos de uva  
lloran la perdida arena,  
arenita de la playa  
rosa, azul y violeta.  
Cien estrellas han seguido  
tus cintitas marineras.  
El ciprés ha florecido  
en blanca noche de estrellas.  
¡Ay Dios! Como en esta tarde  
suben al aire con pena  
las azules serpentinas

de las gorras marineras  
y en cada pupila un faro  
y en cada faro una estrella  
rayando el mar, en azules  
estrías que el aire cierra.

Marinero de ojos de uva.  
El viento rasgó la vela  
del sol ocre y se desangra  
por la rasgadura abierta;  
por eso hay sombras azules  
crecidas entre las piedras.  
¡Ay marinero! En el aire  
amarillo las sirenas  
de escamas de humo y bronce  
lloran lentas  
sobre tu cuerpo dormido  
en la bandera holandesa,  
donde hoy tus ojos de uva  
no ven la perdida arena  
— arenita de tus playas  
rojo, azul y violeta. —  
Cien estrellas han seguido  
las cintitas marineras.  
El ciprés ha florecido  
en blanca noche de estrellas.

# 11

¡Ay, ciprés que te escapas...!

**A**Y, ciprés que te escapas. !  
Espérame en lo alto  
de tu punta que llama  
más allá de lo humano.  
Ciprés, hermano mío,  
no me dejes abajo.  
Yo se del amor tuyo,  
un alfiler muy largo  
que tu verde coraza  
atravesó callado  
y enrojeció tu rostro  
y enmudeció tu labio  
y escapó de tu pecho  
un suspiro muy largo.  
Cuando el sol se moría  
te vistió de encarnado.

Yo levantaré un muro,  
quizá blanco, a tu lado;  
dirá el mundo que he muerto  
y será que he escapado  
por tu punta que llama  
más allá de lo humano.

¡Ay, ciprés que te escapas,  
espérame en lo alto!

## 12

### Rodó la tormenta

**R**odó la tormenta,  
la tarde está clara.

Abrí mis balcones,  
goteaba el agua.

Huele a flores verdes  
y a tierra mojada.

Aspiro muy fuerte.

Penetra en mi alma  
el perfume claro  
de la tarde clara.

El cielo está blanco,  
dos cables lo cuadran.

La nube se ha ido  
la cabeza baja.

Lloran los cristales,  
todo se destaca,

se define claro,  
contornos de plata.  
Caen las hojas secas  
tristes, resignadas,  
sobre las arenas  
de la senda pálida.  
Rodó la tormenta,  
la tarde está clara,  
ya no tienen miedo  
las flores del alma.

# 13

**S**UEÑO de la infancia mía,  
sueño malo de mi infancia.

todo blanco, todo blanco  
como sábanas  
alrededor de un farol  
de luz blanca.

Juegan las niñas al corro  
y cogidas de la mano  
cantan, cantan...

Sueño mío entre cristales  
donde se escurrían lágrimas;  
á la luz de aquel farol  
yo pensaba.

Y las losas de la calle  
eran blancas,

Una aguja recorría  
por la tela blanca, blanca,  
y jugaba al escondite  
vertiginosa, callada.

---

El frío de los cristales  
sobre mi conciencia blanca  
y los visillos de encaje  
sobre el cristal de mi alma.

# 14

## Día de aire

**L**AS hojitas al jardín. ...  
Las brujas al aquelarre.....

- 1 — Hojitas de danza loca,  
vivas de tanto bailar.  
¿donde acaba vuestra danza?  
— Solo el viento lo dirá —
- 2 — Meditación retorcida,  
ansia eterna de escapar,  
¿Cuándo llegas a la punta?  
— Solo el viento lo dirá —
- 3 — Plomo de mi sentimiento  
bruñido por un cantar.  
¿Porqué ondeas en el aire?  
— Solo el viento lo dirá —

- 4 — Ola altiva, cresta blanca,  
finas enaguas de mar,  
¿Donde quedan tus girones?  
— Solo el viento lo dirá —
- 5 — Cantar vuelto para dentro  
que te niegas a volar,  
¿Porqué no escapas en punta?  
— Solo el viento lo dirá —
- 6 — Cielo plano. día de aire,  
¿Porque naciste cristal  
redondo del alma mía?  
— Solo el viento lo dirá —
- Las brujas al aquelarre,  
Las hojitas a la mar.

# 15

## Día de lluvia

**D**ÍA de lluvia,  
llora el tejado,  
sueñan la piedras  
ser de metal  
Todas sus plumas  
sacude el gallo,  
tiene viruelas  
el arenal.  
Crée el asfalto  
ser un espejo,  
tanto lo cree  
que al fin lo es,  
y en él se miran  
todos los perros  
que se enfurecen  
con su revés

**Día de lluvia,  
llanto silente  
de los enormes  
ojos de cielo  
sobre el capricho  
del bosque rojo  
de un sueño interno.**

**Día de lluvia,  
grises fantasmas,  
giros de nieblas  
junto a las alas  
de los paraguas.**

# 16

## Día de sol.

**D**ÍA de sol.  
No se respira  
en la fatiga  
de tanto andar.  
Día de sol.  
Chilla la tierra  
cuando se tuesta,  
humea el mar,  
sale el lagarto  
de su morada  
y es una coma  
verde esmeralda  
sobre las piedras  
de mi corral.  
Cantan las moscas  
trenzando el corro.

Más que su trompa  
pica el cantar.

(Limpia mi amigo  
sus grandes gafas)

( ¡Gran caramelo!)

— Quema el cristal —

## 17

**S**i la torre es cuadrada  
ya podré hacer un nido  
— Horizonte azuloso —  
¡ La cinta del camino !  
¡ Amapolas de fuego  
el beso de los trigos !  
( Pasan lentos bueyes  
con sus ojos dormidos )

Si la torre es cuadrada  
no seré peregrino.  
— Horizonte de plata —  
madero humedecido,  
agua fría que canta  
— voz verde del estio —  
( Envolverse en la sombra  
desnuda de los pinos )

Si la torre es cuadrada

el pueblo será frío;  
ya no crujirá al sol  
el corazón marchito.  
( Horizonte del norte  
violeta fundido. )

## 18

**Y**O he soñado contigo  
en las alas de un cuervo,  
la palabra en mi boca  
y en mis ojos tu cuerpo.  
Yo he soñado contigo  
sobre el mar que respira,  
he sentido tu mano  
enlazarse a la mía.  
Yo he soñado contigo.  
¡ qué grata es la mentira  
la luz clara del negro !  
Yo besaba tus labios  
con mi beso de fuego.  
Yo he soñado contigo.  
Aún palpita mi sueño  
como un pulso gigante  
y en mis sienes martilla.  
¿ Que no hay nada en mis sueños ?

¿Y el supremo deleite  
de soñar sobre el cuervo  
con tus manos suaves  
y tus ojos de cielo ?  
¿Que no hay nada en mi sueño ?  
¿Y el vértigo azuloso  
de mirar en pequeño  
el paisaje que cruza  
por el punto más blanco  
de tus ojos tan negros ?  
¡ Ay qué pena, que tenga  
que bajarme del cuervo !  
Yo quisiera ser alto,  
más alto que mi sueño,  
ese sueño perdido  
de los bosques por dentro,  
de las almas por fuera,  
de los ojos abiertos

## 19

**C**AMINITOS de plata.  
Abiertos por el aire  
junto al redondo hueco  
de los ojos de agua.

Caminitos que llevan  
sobre crestas de espuma  
a descubrir la intensa  
soledad de la nada.

**Mañana :**

Caminitos que de oro  
fulgen cuando las manos  
del reloj en un gesto  
de desprecio se alzan.

## Mediodía :

Caminitos que brillan  
como velas de ardiente,  
sol rubio en el pesado  
andar de la mañana

## Tarde :

Caminitos que forman  
los redondeles de oro  
sobre el lomo encrespado  
de las azules aguas.

Caminitos de sangre  
rojos cuando el sol baña,  
hundiendo en una curva  
su cabellera en ascuas.

## Noche :

Caminitos oscuros  
negros de espuma blanca  
sembrados de reflejos  
claros de estrellas plata

En la hora de los ojos  
abiertos, cuando sueñan  
las crestas de las olas  
con las altas montañas.

¡Caminitos azules!  
¡Caminitos de agua!  
que van a todos sitios  
sobre las olas blancas.

## Semblanza.

A Carmen Rosa.

SERENIDAD,  
reflejo en los ojos.

El negro  
besa, a veces, brillantes claridades de luz.

Oasis de tu calma  
bajo el sol de la vida.

Violetas de sombra  
en el alma

Quietud  
Abrazo del olvido al recuerdo.

del ciprés soñador.

Romántica, enclavada

Simbólico beso a la luna pálida,

El ángulo aún más recto  
de la negra mirada  
se abre al paisaje roto.

de tintas grises

Lento latir del corazón.

Compás rítmico

emotiva añoranza

Solo un ansia,

Confusión de los límites.

- Final »
- Variable »
- Constante »
- Teorema »
- Solución »
- Escolio »

Las aguas han pasado sin poderla besar.

Flor de loto sagrada.

El blanco de lo negro

límite es del mirar

Sueño de nuevas rutas.

Vida

Armonía precisa,

del latir de un reloj

dos veces

redoblada hacia dentro.

Eternidad

Recuerdo

Pensamiento

Voz de tiempo

Voluntad

Junto al sable acerado de un río,

al margen,

una exótica «Flor de loto».

-- En el mar

nafragaban las flores

Se truncó hacia la tierra

Al galope del tiempo

siguió al margen del río.

Serenidad

en los ojos

Bergantín de alto mástil  
Estela de una espuma

blanca.

Flores de azahar.  
Restos de un viaje blanco.  
El mar de una quimera,  
azules transparencias,  
violetas de sal  
Cristales se hizo todo,  
y quieto, inmovil, fijo  
en la urna de la mente  
guardado morirá  
Abrazo del olvido al recuerdo

simbólico

beso petrificado del ciprés a la mar  
Compás,  
Oasis de tu calma  
Sombra.

ritmo de vida

Serenidad.

### Niña de las manzanas

**N**O habéis visto la niña  
que llora en la mañana  
el pregón de sus frutas  
tan jugosas y blandas?  
No habéis visto a esa niña  
vender unas manzanas  
que ha sacado el domingo  
del fondo de su arca?  
Ricos melocotones  
no habéis visto que vende,  
como su piel, suave,  
como su seno, breve?  
¡Ay, qué fruta tan dulce  
la que la niña vende!  
Ha pasado cantando,  
me asomé a la ventana,  
ví que en todos sus frutos  
estaba reflejada

Al doblar una esquina  
su voz clara se pierde...  
ha dejado una estela  
de perfume muy verde.  
Ella vende su fruta  
y su fruta la vende

Madrid 1926-27.

# POEMAS INGENUOS

1928

# 1

## Poema de la gallinita ciega

**G**ALLINITA ciega,  
qué se te ha perdido?

Buscas una estrella  
del fondo del río ?

No bebas el agua  
mirando hacia arriba  
que puedes tragarte  
la estrella perdida.

Gallinita ciega,  
qué se te ha perdido ?

La agujita de oro  
enhebrada en hilo ?

No escarbes el patio,  
busca con el pico  
que hallarás la aguja  
encontrando el hilo.

Gallinita ciega,  
qué se te ha perdido ?

El huevito blanco  
que había en tu nido ?  
No busques el huevo  
porque lo han cogido  
y arreglan la fuente  
con su cal los niños.  
Da tres vueltecitas  
a orillas del río  
y hallarás la estrella,  
la aguja y el hilo.  
No busques el huevo.  
gallinita ciega,  
porque lo has perdido.

## 2

### Poema de la Pájara Pinta

**C**ANTAR redondo de la mano  
y en cada mano un corazón  
«Ay, estando la pájara pinta  
sentadita en el verde limón»  
Albo revuelo de unas faldas  
gesto exquisito de ilusión  
«Ay, estando la pájara pinta  
sentadita en el verde limón»  
Amarilla la pájara pinta  
con el pico de rojo color  
sentadita en la hoja verde  
«con la hoja recoge la flor».  
Esa noche florecía blanco  
de luceros el verde limón  
en el cuerto cuajado en naranjos  
entreabiertos a un beso del sol.  
Se enredaba la luna un minuto  
suspirando el azul soñador  
«Ay, estando la pájara pinta  
sentadita en el verde limón».

# 3

## Caracolito, Caracol

CARACOLITO, caracol  
saca tus cuernos al sol!  
El corazón que tu querías  
un ruiñeñor se lo llevó.  
Caracolito, caracol  
crecen tus cuernos al sol.  
Las caracolas de la mar  
están riendo tu dolor,  
están jugando con las olas  
por que se llaman caracolas  
Caracolito, caracol  
saca tus cuernos al sol.  
Serpiente chica que añoró  
quizá el deseo de volar  
y al no lograrlo se enroscó.  
Hiciste un nudo, caracol,  
que ha endurecido el caminar.  
Enamorado de una flor

mirabas siempre hacia el rosal.  
Un ruiseñor te traicionó  
y tu cariño se llevó.  
¡Ay, quién lograrse su volar!  
Te replegaste en el dolor  
y te escondiste por llorar.  
Caracolito, caracol,  
saca tus cuernos al sol  
que tus cuernitos volarán.

# 4

## Mari - Sol

**M**ARIA Sol trigo moreno  
roja amapola del trigal.  
Ven a jugar al prado verde  
con mariposas de verdad.  
Tengo un caballo grande, grande,  
con claros ojos de cristal  
que bebe estrellas en la fuente  
como un caballo de verdad.  
Y una muñeca de ojos rubios  
con roja boca de coral  
que piensa y sueña con las hadas  
como una niña de verdad  
Y tengo dentro de una caja  
guardado un beso madrigal,  
Sabrá contarte muchos cuentos  
como un buen beso de verdad.  
Ven Mari-Sol lo que te ofrezco  
sin el enredo intelectual  
tiene sabor de fruta tierna.  
Es la verdad de la verdad.

# 5

## Escalera de caracol

**E**SCALERA de caracol  
toda vestida de blanco,  
enroscada a una columna  
retorcida como un sapo.  
¿Es que empiezas desde arriba?  
¿Es que empiezas desde abajo?  
Como gigantes anillos  
mueves todos los peldaños  
y eres la geometría  
que estudian todos los gatos.  
La curva de tu baranda  
— camino de las manos —  
el espiral es tu alma  
y triángulos tus peldaños.  
Escalera de caracol  
toda vestida de blanco,  
si así alcanzas encogida  
tendida llegarás alto.

Llévame cuando te estires,  
Llévame en el mejor tramo:  
Quiero coger una estrella  
que está encima del tejado.

## 6

### Sota de copas

SOTA de copas frívola,  
palpitante realismo,  
garabatos de tinta  
sobre el cerrado libro  
Infancia mía blanca  
balbuceos de niño,  
soldaditos de plomo,  
graves caballos rígidos.  
Sota de copas irívola,  
ansias, primer cariño,  
nos ha unido ese beso  
que emborrónó tu brillo.  
Y no ven esos hombres  
en corro reunidos  
que entre sus dedos tienen  
mis deseos de niño ?  
No ven que están jugando  
con mi infancia y tu brillo.  
Sota de copas frívola,  
palpitante realismo.

# 7

## Caperucita roja

**C**APERUCITA roja, te comió el lobo!  
¡Ay pobre niña mía del gorro rojo!  
Caperucita roja  
no tienes miedo?  
Cómo vienes tan sola  
por el sendero ?  
Caperucita roja  
si viene el lobo  
te comerá sin duda  
con traje y todo.  
—No me comerá el lobo  
porque yo al verle  
detrás de una amapola  
podré esconderme —  
Caperucita roja te comió el lobo!  
¡Ay, pobre niña mía del gorro rojo!

## 8

**Y**O de la mano de Dios,  
de Dios de barba blanca,  
viejecito y bueno,  
que tuviese muchas estampas,  
paseando  
por jardines de platilla  
de bombones,  
haciendo muchas preguntas  
que no preguntasen nada.  
Yo de la mano de Dios  
oyendo cuentos de hadas.  
Tu con la Virgen María  
de la mano pasearás  
redondos tus ojos negros  
y cogida de su falda  
Con tu gran lazo en el pelo  
y el corazón en la cara  
manchada de chocolate  
y en la otra mano una  
redonda naraja.

como un minuto de sol.  
Todos en la feria blanca  
alrededor de las rifas.  
Tu querías un muñeco  
y yo quería una espada  
y un caballo de cartón  
y Dios miraba a la virgen  
sonriendo,  
detrás de su barba blanca.

# 9

## Poema de dos gatos

**D**OS gatos en un tejado:  
uno negro y otro blanco.  
No importa cual es la gata  
no importa cual es el gato  
lo que importa solo es  
que uno es negro y otro blanco  
y que son rojas las tejas  
y rojo el sol descolgado  
y azul la calle estirada  
y de oro los naranjos  
y amarillos los limones  
que están del limón colgados.  
El blanco gato ha encendido  
de verde sus ojos claros.  
El negro rueda la lengua  
por entre piñones blancos.  
Y se dibujan siluetas  
moradas en el tejado.

Verdinegro está el limón,  
color de espejo el asfalto.  
Con aristócrata gracia  
se deslizan los dos gatos.  
Yo nunca pude saber  
cual era gata y cual gato,  
pero sé en cambio, contento,  
que uno es negro y otro blanco.

# TRATADO DE LAS TARDES NUEVAS

1929

# 1

**E**STA nueva canción mía  
— canción de tierra  
canción de mar —  
lleva el sonido de mis tardes  
en ondas claras  
de cantar.  
Policromía de cristales,  
gótica aguja de catedral  
y eses difusas  
de la danza,  
grito amarillo  
de cristal.  
Rosa de mar  
de puntiagudos  
claros sonidos de caracol,  
y de guijarros  
que en la playa  
cantan quebrando su dolor.  
Sabor de mares,  
canto acerado

de escamas verdes  
que hace el sol,  
mil cristales  
de colores,  
gótico sueño  
pescador.  
La voz se cuaja  
en las salinas  
y reverbera su fulgor  
aligerando el peso blanco  
de los cimientos.  
Soñador,  
claro de vidrio de salitre  
de mar y tierra,  
mi canción.

## 2

**T**ARDE de jardín:  
Redondel de fuente.  
Ríen los naranjos  
con sus labios verdes.

Tarde de jardín  
Gujarros de mar.  
Caracol de tierra  
Sueño de humedad.

Tarde de jardín:  
Flores de juguete.  
Juerga de colores  
sobre el verde césped

Tarde de jardín:  
Rosa tarde nueva.  
¡ Cómo patinaba  
el agua en las piedras !

### 3

**T**ARDE de mar:

Canto de acero.  
Escamas de plata,  
marinero

Tarde de mar:

Marinerito,  
vuelan las cinta de tu gorra  
al trasatlántico encendido.

Tarde de mar:

Yo sobre el atlas,  
voy navegando  
con un dedo.  
Cuando costees  
Inglaterra.  
Anclaré yo junto al Mar Negro.

Tarde de mar:

¡ Ay, Capitán  
del blanco barco americano !  
¡ No siga más,  
Vas a enredarte  
en un tirante meridiano !

## 4

**T**ARDE de avión:

Zig - zag, sube y baja  
— Quiero ser piloto,  
luna de hojalata --

Tarde de avión:

Engañando viejas  
que nos crean brujas  
de las chimeneas  
Mira el torreón.  
— Gómez de la Serna  
tiene un avión  
para su muñeca —

Tarde de avión:

Baja la cabeza  
Pasamos rozando  
la luna desierta.  
¡¡Chas!!  
¿ Que habrá pasado ?  
— Mira aquella estrella  
cómo la has dejado

torcida hacia fuera —

Tarde de avión:

Ahí viene un cometa.

— ¡Vuela, que es un guardia  
en motocicleta ! —

# 5

A Eduardo.

**T**ARDE nueva.  
El molino se hizo ruleta al viento.  
Juega el azul del cielo  
contra el azul del mar.

Tarde nueva:  
Sol nuevo.  
El viejo perdió el fuerte  
color — oro brillante —  
de tanto voltear.

El molino se rinde,  
cansa su movimiento  
a las brujas del aire.

La equis quiere soñar.

## 6

O RO, rosa, carmin, violeta.  
Campana clara de las tres.

Hora del sol,  
bostezo rubio.

Lento pisar

( cierra el clavel  
al sol, los párpados oscuros ).

Campana clara canta cinco  
voces de rosa. Hora de té,  
de flor letal y gesto ambiguo

Abre los ojos el clavel.

Campana roja da las seis  
Hora de rojo meditar.

(Sangran la venas del clavel.  
Tiñen de púrpura el azahar).

Campana oscura da las siete.  
Beso del día a las estrellas.

Hora doblada de la sombra  
entre la huata violeta.

Tratado de las tarde nuevas.  
Persianas verdes que se cierran.

# 7

Tres veredas, dos veredas, mi vereda.  
La primera, la segunda, la tercera.

A Maruja

TRES veredas:

La lámina de acero  
del mar

patinan las velas.

Dos veredas:

Se unen las vías del tren  
en la valla de la sierra.

Mi vereda:

El triángulo de sus ojos.  
( Veo brillar tardes nuevas ).

La primera:

El alma del pescador  
ha comprado blusa seda.

La segunda:

El segador ha quebrado  
la hoz de oro en una piedra.

La tercera:

La tarde en blusa de viaje  
va en un vagón de primera.

El triángulo de sus ojos  
se ha abatido en una recta.

## 8

**L**A recta firme, justa — Principio de la danza, —  
vacila, pierde el gesto,  
no es perpendicular.

El sueño reposado — fijeza de lo eterno —  
varía bruscamente,  
muere el ángulo recto,  
ríe la seriedad.

Curva suave se inicia, La plata se hace blanco,  
rosa, carmín, morado,  
púrpura, fuego es ya.

Danza loca de risa,  
llama de tea ardiente,  
serpenteos de fuego. Sinfonía del mar,  
Nota suave de bosque,  
contraste, viento seco,

morado, carmín, rosa,  
blanco, plata, cristal.

## 9

**S**E desdobra la luna  
sobre el recto horizonte.

Va formándose el ángulo.

Quietud, rigidez firme

Ha acabado la danza.

Ya es perpendicular.

Surge el ángulo recto  
en sus 90 grados

Senda de eternidad.

La recta firme, justa,  
es inmovilidad.

## 10

**E**N la razón                      -- quebrado --  
del peinado horizonte  
Es una vela blanca  
crece el numerador.  
La boya de mi puerto  
denominador es.  
Y la razón                      -- quebrado --  
del peinado horizonte  
se dibuja en el cielo              Pizarra.  
Son las 3  
Tarde nueva florece  
crece la vela blanca              -- blanco numerador --  
y la fracción aumenta  
Son las 5 en la cara  
de algún viejo reloj.  
Tiempo  
siempre aumentando  
La vela que se acerca  
Mi boya sigue igual  
Infinito cabalga la raya del quebrado.  
Han caído los brazos del reloj sobre el mar.

# 11

A Carmen.

**D**OMINGO en el pueblo.  
( El sol se ha vestido  
con su traje nuevo ).

Transparente el cielo

Canta la campana.

Voz de la mañana

que viene del pueblo.

« Que hora es Mariquilla ? »

« Domingo

No hay horas que es sol todo el día » :

— Responde un labriego

de camisa limpia.

El vino ha reído.

Y las botellas chillan.

Botas nuevas, recias botas amarillas.

Son blancas las horas,

las piedras más limpias.

Bajo el sol borracho

**sale Mariquilla.**

**( La trae la onda clara  
de la campanita ).**

**Se forman los grupos,  
la charla se anima,  
Domingo en el pueblo  
La gente va a misa.**

## 12

Lux.

**L**A equis en la cruz de sombra  
beso inquieto del molino  
¡ Ay llanuras de Castilla ! Lux,  
— el alba llora lirios  
por el cielo las estrellas  
con el manto recogido  
patina sobre las sombras:  
Lux estalla en colorido.  
La llanura castellana, gris,  
ha roto su equilibrio,  
ahora en el cuerno dorado  
se filtra el aire amarillo  
y pasan tornasolados  
con ribetes encendidos  
los camellos del desierto  
con los ojos pensativos.  
Oro el aire de la arena  
levanta en oros castillos  
y pasa la caravana

como sombra en equilibrio;  
son las doce del desierto;  
Cielo, arena, sol, camino . .  
Y sopla el viento naranja  
en el cuerno florecido:  
los elefantes sagrados  
bajo el oro viejo indio  
hunden el cesped regando  
esmeraldas sobre el río.

Ormuz besa el cielo puro  
minuto de oro en los pinos,  
un enigma sobre el loto  
de la frente ha florecido,  
y pasan los elefantes  
cargados de sueños indios,  
las campanillas de oro  
bostezan largos sonidos;  
en los ojos entreabiertos  
resurge un tres florecido,  
lo va cantando la tarde,  
lo va repitiendo el río....

Rojo el viento que se vierte  
dentro del cuerno encendido:  
España de castañuelas,  
Sevilla de feria y vino;  
sangre de toro en la capa  
y alamares del vestido,  
rojo en los labios que rien  
y en los ojos expresivos

y en el pecho que se agita  
y en el rosario escondido  
que, a un girón del cuerno agudo  
descubrió la cruz. Prendido  
entre el corazón y el traje  
de alamares y de brillo ...

Y cuando el sol tras las torres  
ojivales, se ha escondido,  
sopla el aire violeta  
en un Oriente de Lirios  
sollozando Alejandría  
lágrimas de blanco brillo  
vierte estrellas — violetas  
en el mármol del camino.

Abiertas en siete dedos  
las palmeras en molinos  
unen las crines punzantes  
sobre los juncos del Nilo.  
De la esfera de la tarde  
siete estrellas han caído  
van rodando las Pirámides  
siete veces en Egipto.

Las doce suenan tristes,  
el paisaje marino  
lo cruza un blanco buque  
de emblemas argentinos;  
vienen de Nueva York  
recargado de acero,

**es un buque moderno  
bergantin y crucero.**

**Lux a los ojos abiertos  
¿ Porque éste jardín ?  
¿ Y otro ?**

**Abre el prisma del recuerdo  
en la frente el blanco loto;  
camellos de caravana,  
India verde, azul de opio.  
¡ Ay que cansados de viaje  
se van cerrando los ojos !  
¿ Porque este paisaje triste  
del alma por dentro ?  
¿ Y otro ?**

**Podremos volver: después  
será sombra, sombra todo.  
Lux a los ojos abiertos  
porque infinito redondo  
todo vuelve, vuelve, nuevo,  
pero igual siempre, igual todo..  
¡ Ay que cansados de viaje  
se van cerrando los ojos !.**

# 13

A Selina.

## Retrato.

**E**RES como un retrato de Van-Dyck  
de una Infantina inglesa;  
a los pies, el mastín de mirar bueno  
y la erguida cabeza  
casi bajo tu mano — lirio blanco  
de arrogante pereza —  
y en la alfombra  
la sombra de tu esbelta gentileza;  
las pupilas surcadas de lejanas  
tornasoladas caravanas  
lentas...  
Eres un sueño de Leonardo,  
sueño que surgió en su paleta  
sin que llegara a mancillarlo  
el lienzo.  
( Nueva Gioconda dulcemente buena )  
— Un perfil de medalla  
de oro viejo —  
— Una perfecta construcción moderna ).



# ULTIMOS POEMAS

1930

# 1

**N**IÑA de la ventana,  
mira como pasa el aire.

¡ Ay, plumas de la mañana !  
Nadie.

Mira las formas del viento  
entre los globos del aire,  
joven seno de muchacha.  
Nadie

¡ Ay, niña de la ventana  
yo pasaré por tu calle !  
Debajo de tu ventana.  
Nadie.

Al espejo del asfalto,  
se miran todas las aves,  
de acero gris como aviones  
Nadie

¿ Esperas ? En la vent-na,  
marco al silencio que invade  
portando en hilos los besos  
de aire.

## 2

**M**AS que la niebla un caballo.  
Más que un caballo la siega.

Ay, como caracolea  
el alma en la enredadera

Y que se entra  
por las heridas rasgadas  
de la sombra violeta,  
y por entre campanillas  
que no suenan  
sino a mañanás de sol  
o a curvas noches de estrellas  
como chopos de milagro  
horizonte, — mar, arena —  
mojados en la mirada  
de cristal negro serena.

Más que la niebla  
un caballo.  
Más que un caballo  
la siega.

### 3

**A**ZUL y gris. Y mañana ?  
Aquellas palomas negras  
que ponen a la montaña  
collar de cálidas perlas,  
¿Serán blancas ?

Verde opaco en la cañada  
rodada de las piteras  
azul y gris ¿ Y mañana  
quebrando el paisaje firme,  
serán negras ?

¡ Ay, piedra azul del barranco  
que lleva la barranquera !  
Armonía de tu canto,  
¿ el negro cuervo en la era  
será blanco ?.

Y la luna del rastrojo  
va cantando en su carrera  
a las retamas sus lloros  
¡ para tanto ! mi firmeza  
¿ Será poco ?

## 4

**A**Y, la romería de tanto romero,  
de rojo la visten los vinos,  
de verde el deseo  
¡ Ay de la romería  
de azules romeros !  
Con palmas y lazos  
y cantares vengo.

Vengo de la romería,  
traigo retamas y helechos  
y agua fría de los ojos  
y estrellas rotas sin cielo  
porque después de la fiesta  
de sus puestos se cayeron  
y equivoqué los turrone  
con apagados luceros.

¡ Ay de la romería  
de azules romeros.  
Con palmas y lazos  
y el alma disuelta  
en cantares vengo.

# 5

**Einstein**

**Y** la cinta del mar  
ya sabía el secreto,  
y reía la espuma y la sal.  
Lo desconocido. ¡ Tantos  
y tantos libros ! ¡ El cielo !

Acababa en la curva  
de un monte.  
2 prismas hirieron  
con luz. Las hojas  
del otoño  
supieron a barquillo  
moreno

Enredada en el monte  
la sábana del cielo  
¡ Ay, cómo reía el mar  
que ya sabía el secreto !

## 6

### Ensayo en siete.

**E**N el azul infinito  
( terciopelo de nostalgia )  
7 rosas florecidas  
a besos de luces blancas.

Marte, Júpiter, Saturno,  
engarzados en la nada.  
Urano, Mercurio, Venus,  
Neptuno, ( armonía clara )  
7 órbitas desiguales,  
7 lunares de plata.  
7 curvas imprecisas  
brillante acero de escamas.  
Ojos como el infinito  
negro de negras distancias.  
Sirenas de mar de cielo  
( terciopelo de nostalgia )

Cada sirena una nota,

cada nota una distancia,  
cada distancia una rosa.  
Profunda armonía mágica.  
En las cuerdas de la lira  
7 curvas estiradas.  
Estalla un beso de luna  
como una blanca sonata

En vuelo blanco de arpeggios  
destilan razas las almas,  
( ¡.Ay ! las esferas armónicas )  
con qué amarilla nostalgia.

## 6

### Ensayo en siete.

**E**N el azul infinito  
( terciopelo de nostalgia )  
7 rosas florecidas  
a besos de luces blancas.

Marte, Júpiter, Saturno,  
engarzados en la nada.  
Urano, Mercurio, Venus,  
Neptuno, ( armonía clara )  
7 órbitas desiguales,  
7 lunares de plata.  
7 curvas imprecisas  
brillante acero de escamas.  
Ojos como el infinito  
negro de negras distancias.  
Sirenas de mar de cielo  
( terciopelo de nostalgia )

Cada sirena una nota,

cada nota una distancia,  
cada distancia una rosa.  
Profunda armonía mágica.  
En las cuerdas de la lira  
7 curvas estiradas.  
Estalla un beso de luna  
como una blanca sonata

En vuelo blanco de arpeggios  
destilan razas las almas,  
( ¡.Ay ! las esferas armónicas )  
con qué amarilla nostalgia.

# 7

## Ensayo en cuatro.

**C**UATRO grifos (uno blanco,  
otro azul, otro escarlata,  
otro amarillo — impreciso —  
cinocéfalos cabalgan,  
beben cuatro vientos ( rosa  
de cuatro puntas extrañas ).  
— Norte, Sur, Este y Oeste —  
Mar sin límite en la nada  
Van hacia los cuatro ríos  
del Paraiso ( afloranza  
de un verde limón ) y llevan  
cuatro misiones sagradas.  
Uno es aire, otro es el fuego,  
otro es tierra y otro es agua  
Aire, aliento, fuego, vida,  
tierra, carne al sol dorada,  
agua, sangre. — Todo vida,  
armonía y semejanza.

Unión universal cósmico,  
equilibrio de un fantasma.  
A orillas verdes del Eúfrates  
estalla una rosa blanca.  
Interrumpe la armonía  
universal y más pálida  
sigue en cascabel la luna  
rodando 4 sonatas.

## 8

*• Yo no digo que mi barca  
sea la mejor del puerto,  
pero si digo que tiene  
los mejores movimientos •*

**Y** que tiene las caderas  
pulidas de mar y cielo  
y una lista verde-azul  
y otra lista rojo y negro.  
Y los encajes de algas  
del verde más marinero  
que la espuma le hace joyas  
de su sal crispada en besos.  
Navega que te navega  
con la gracia de los remos,  
la vista en arenas blancas  
de esmerilados espejos,  
entre los ojos suaves  
y encendidos de los puertos  
¡ Ay, mi barca marinera

soñando nubes de juego  
y pájaros amarillos  
que borden en sus extremos !  
El cielo tiene una novia:  
mi barca la lleva dentro

# PLEGARIA

## Nuestra Señora del Mar

**D**IOS te salve, Señora,  
en los altares  
de sal violeta que la mar  
enrama.  
Viento de los marineros  
tropicales,  
que en el aire amarillo  
de nostalgias  
sueñan sirenas de humo  
en espirales,  
¡ llena eres de gracia !

## Nuestra Señora de la Catedral

**A**Y virgen de piedad!  
los ventanales del alma  
abierta a brisas de mañana  
juega a los mil colores,  
mil cristales.  
Métalico volar de la campana  
sobre góticos sueños ojivales,  
¡ llena eres de gracia !

## Nuestra Señora de la Sierra

**D**IOS te salve, Señora  
de las retamas,  
Virgen morena del nogal  
que llevas  
en el rostro plegaria  
de las llamas  
Bajo el bostezo eterno de las cuevas  
negras de escamas, con el alma nueva  
¡ llena eres de gracia !

## Nuestra Señora del Campo

**V**IRGEN del santuario recogido,  
en las arcas perfume de manzanas,  
pasos de rubio andar adormecido  
en el parpadear de la solana,  
reina del sol de oro de los trigos,  
¡ llena eres de gracia !

## Mi plegaria

**Y**A entonces, mi plegaria de lo rojo,  
luz a luz, resplandor azul emana.  
El espíritu abierto de los ojos  
es claro saludar de la mañana.  
Dios te salve, diciéndote de hinojos,  
¡ llena eres de gracia !

# INDICE

Pajaritas de Papel 9

### Primeros Poemas. 1925-1926

Ofrenda.	19
1 Yo no soy el culpable.	20
1 Margaritas azules.	21
3 Lloro el cielo, llueve, llueve.	22
3 bis Mi oración fúnebre.	

### Poemas Varios. 1927

4 Mi verso es el esquema.	27
5 La curandera.	29
6 Cañita de manzanilla.	31
7 A mí qué me importa.	33
8 Yo sé que un día faltaré.	34
9 Canción del aire	36
10 El marinero muerto.	38
11 Ay, ciprés que te escapás.	41
12 Rodó la tormenta.	43
13 Sueño de la infancia mía	45
14 Día de aire.	47
15 Día de lluvia.	49
16 Día de sol.	51
17 Si la torre es cuadrada	53

18	Yo he soñado contigo.	55
19	Caminito de plata.	57
20	Semblanza de C. R.	60
21	Niña de las manzanas.	63

### Poemas Ingénuos. 1928

1	Gallinita ciega.	67
2	Pájara pinta	69
3	Caracolito, caracol	70
4	Mari-Sol.	72
5	Escalera de caracol.	73
6	Sota de copas.	75
7	Caperucita.	76
8	Yó, de la mano de Dios.	77
9	Los dos gatos.	79

### Tratado de las Tardes Nuevas. 1929

1	Esta nueva canción mía.	83
2	Tarde de jardín.	85
3	Tarde de mar.	86
4	Tarde de avión.	87
5	Tarde nueva.	89
6	Oro, rosa, carmín.	90
7	Tres veredas.	91
8	Principio de la danza.	93
9	Se desdobra la luna.	94
10	La razón.	95
11	Domingo en el pueblo.	96
12	Lux	98

13	Retrato. A Selina.	102
----	--------------------	-----

### Ultimos Poemas. — 1930

1	Niña de la ventana	107
2	Más que la niebla, un caballo.	108
3	¿Azul y gris?	109
4	Ay, la romería	110
5	Y la cinta del mar. .	111
6	Ensayo en siete.	112
7	Ensayo en cuatro.	114
8	Yo no digo que mi barca.	

	<b>Plegaria</b>	119
--	-----------------	-----



**Tipografía MARGARIT  
T E N D R I F B**

*Tratado de las tardes nuevas,*  
en edición facsimilar, acabó de imprimirse  
en los talleres de Nueva Gráfica, La  
Cuesta de Argujón, La Laguna, el 3  
de mayo de 1994



***FACÍMILES DE CANARIAS***